

Instituto Cervantes

Lo uno y lo diverso

La riqueza
del idioma español



ÍNDICE

PRESENTACIÓN, Carmen Pastor Villalba	9
PALABRAS LIMINARES, Pedro Álvarez de Miranda	13
<i>En esta lengua nos contamos la vida</i> , Luis García Montero (España)	21
<i>La cabanga</i> , Sergio Ramírez (Nicaragua)	31
<i>Bebidas mexicanas</i> , de Marta Sanz (España)	37
<i>El obispo, el sumercé y Brigitte Bardot. Anotaciones sobre el sancocho lingüístico colombiano</i> , Daniel Samper (Colombia)	45
<i>El lunfardo argentino y los Lugones</i> , de Mempo Giardinelli (Argentina)	53
<i>Superlatividad</i> , Pablo Simonetti (Chile)	63
<i>El dulce hablar de entrecasa</i> , Laura Restrepo (Colombia) ..	69
<i>La casa de usted</i> , Juan Villoro (México)	79
<i>Sobre tintos y cuidados</i> , Carme Riera (España)	85

<i>De los nombres del huevo. Un huevo de nombres</i> , Fernando Iwasaki (Perú)	91
<i>La chaqueta</i> , Rolando Kattan (Honduras)	99
<i>Cómo se perjumó el español con el nicaragüense</i> , Gioconda Belli (Nicaragua)	105
<i>Cuando yo mascaba chingua y jugaba a los meblis</i> , Juan José Téllez Rubio (España)	113
<i>Carajo</i> , de María Teresa Andruetto (Argentina)	127
<i>Tópicos dialectales del equívoco, la sorpresa, el milagro y la fascinación</i> , Gonzalo Celorio (México)	133
<i>Chispazos</i> , Nancy Roza Melo (Colombia)	143
<i>Pocas, pero sabrosas</i> , Álex Grijelmo (España)	153
<i>Huevón. Palabra nacional de Chile</i> , Carla Guelfenbein (Chile)	163
<i>El viaje de las voces</i> , Carlos Herrera (Perú)	171
<i>Testimonios dialectales en torno al tabú: entre agravios y jolgorios</i> , María Antonieta Andión Herrero (Cuba) ..	195
<i>Enfagonada</i> , Maia Sherwood (Puerto Rico)	205
 SOBRE LOS AUTORES	 211

PRESENTACIÓN

Este libro es el resultado de una invitación del Instituto Cervantes a autoras y autores de diferentes países del mundo hispanohablante a abordar libremente algún aspecto lingüístico de su entorno o de otros del contexto hispanohablante que les hubieran llamado la atención. La intención de ello: mostrar y apoyar una diversidad que enriquece la lengua común y que deja espacio a las propias idiosincrasias.

Casi 489 millones de personas hablan español como lengua nativa a lo largo de 19 millones de kilómetros cuadrados y es lengua oficial en 21 países. Y a pesar de su gran extensión e internacionalización, es un idioma con un alto nivel de unidad e inteligibilidad mutua entre sus hablantes, una lengua que acoge la diversidad en su unidad, enriqueciéndose con las variedades de las comunidades hispanohablantes que la usan para comunicarse. En la norma culta, nos entendemos todos en español, o como apunta Juan Villoro: «Estamos condenados a entendernos».

Señala Álex Grijelmo que apenas el 2% de las palabras del idioma español son propias de distintas variedades lingüísticas y no comunes, pero «a todos nos encanta utilizar el

98% restante para hablar de ellas». En este libro se habla, cuenta y reflexiona, desde miradas y experiencias personales, sobre ese 2% que tanto nos atrae. Esas palabras y expresiones de otros ámbitos hispanohablantes que han llegado hasta nosotros a través de amigos, canciones, literatura, cine o telenovelas, y que sabemos identificar y comprender aunque no las usemos. Esas experiencias en las que surge el malentendido o la sorpresa al cambiar el significado o el uso de una palabra de una comunidad a otra.

Y cada uno de los autores plasma esa invitación de modos muy diversos.

Sergio Ramírez nos habla de la *cabanga*, de una nostalgia nicaragüense de la que «están hechos los boleros y los tangos»; María Teresa Andruetto del *carajo* y de sus orígenes marineros; Fernando Iwasaki y Carla Guelfenbein de *huevo* y su gran familia semántica, visto desde Perú y desde Chile, desde un autor y una autora; Maia Sherwood de *enfogonarse* con cierta visión del español en Puerto Rico; y el hondureño Rolando Kattan va desgranando significados de la *chaqueta*.

Marta Sanz recuerda la sorpresa española ante la amable invitación mexicana a *chupar unas pollas*; Gonzalo Celorio a la mexicana que aprende a pedir café con leche en España sin *regalar ni porfavorcitos*.

Nancy Roza Melo escribe sobre el carácter de los colombianos y las palabras que los describen, gente de *buena papa*; Pablo Simonetti de cierta tendencia a expresarse con desmesura (*inmenso, milagroso, maravilloso*) de la clase alta chilena; y Daniel Samper del tutear, vosear, sumercedear, Ustedear y ustedear (que no es lo mismo) de los colombianos.

Mempo Giardinelli nos lleva hasta el *lunfardo* —bonaerense y tanguero—, viejo lenguaje del hampa, de *minas* y

bacanes, con vocablos indígenas y gauchescos. Juan José Téllez Rubio hasta el *llanito*, el habla que circula entre Gibraltar y Algeciras para nombrar la *chingua* (chicle/*chewing gum*) y los *meblis* (canicas/*mebbles*)»; y Carmen Riera a las formas de hablar español en Cataluña y a los préstamos lingüísticos que este toma del catalán, como *esquirol*, *charnego* o *pelas*.

Gioconda Belli elige las palabras de la canción nicaragüense *Son tus perjúmenes mujer*; la cubana María Antonieta Andión Herrero las de la sexualidad, el tabú y los genitales, y nos cuenta desencuentros dialectales causados por la variedad con que se nombran; Laura Restrepo circula por las palabras de la cotidianidad colombiana; y Carlos Herrera nos lleva por un viaje de voces y «aportes a la lengua hispana en el tránsito de España al Perú y a América, y viceversa».

El español es una de las lenguas llamadas internacionales, entre otras razones gracias a su unidad, que hace posible que tantas gentes y en tantos países nos podamos comunicar sin problemas. Y, al mismo tiempo, una lengua utilizada por una gran variedad de comunidades que expresan su propio modo de ver y entender el mundo.

Los medios audiovisuales, las nuevas tecnologías y la movilidad han facilitado intercambios mucho más asiduos entre los países hispanohablantes, que nos familiarizan cada vez más con las diversas voces del español, amplían nuestro léxico pasivo y mejoran nuestro conocimiento de las culturas en español. Respetar y acercarse a la gran riqueza del español en sus variantes lingüísticas, ya no solo del español escrito a través de su literatura, sino del español oral, es cada día más fácil.

Un español o castellano extendido por el ancho mundo que, como nos recuerda Luis García Montero, «no tiene

necesidad de una capital o un centro, sino voluntad o suerte de constituir una comunidad de hablantes».

Este libro celebra lo uno y lo diverso de esa comunidad de hablantes.

CARMEN PÁSTOR VILLALBA
Directora Académica
Instituto Cervantes